

Jueves 8 de junio de 1950

EL PELUQUERO:

PELUQUERO: Hoy nos estábamos riendo del viejo Isidoro con el ñato Rupinachi.

CLIENTE: ¿Es un viejo gracioso?

PELUQUERO: Le pasan cosas (PAUSITA/ SONRIENDO Y MÁS AL RECORDAR). Fue uno que una vez se le cayeron los pantalones en un bautizo, que era el padrino él y tenía a la criatura en brazos mientras el cura hablaba, que nadie puede interrumpir (PAUSITA). Y él no podía largar el botija para agarrárselos porque capaz que se le lastima al botija y lo mata (PAUSITA). A más, el viejo Isidoro debe tener por la parte baja, uno noventa, medio agachado que está ahora por la edad póngale uno ochenta, la cintura la tiene a uno cuarenta del suelo, así que el petiso Rodino le vio caer los pantalones desde arriba, contaba después. Una comedia, mire. Y, a más, todavía, que si el botija se le caía de esa altura, se le hacia una lasta.

CLIENTE: Tenía todas las contras.

PELUQUERO: (SONRIENDO) Por eso le digo. Usted que me preguntaba si era gracioso. Es un mono humano el viejo (PAUSITA). ¿Sabe lo que es un mono humano?

CLIENTE: ¿Y de...?

PELUQUERO: ¿Qué tiene que ver....?

CLIENTE: (DESINTERESADO) No, yo por nombrar a uno...

CLIENTE: Sí, pero el que tenía a la criatura... ¿quién era?

PELUQUERO: Ahora no estábamos hablando de la criatura (PAUSITA)... ¿Usted se acuerda del viejo Isidoro?

CLIENTE: Ts,Ts,Ts.

PELUQUERO: Uno que una vez sopló la leche para sacarle la nata, le salpicó y le vinieron cataratas...

CLIENTE: Ts,Ts,Ts.

PELUQUERO: Me extraña que no se acuerde porque todo el mundo lo conocía.

CLIENTE: ¿Morena lo conocía?

PELUQUERO: ¿Qué tiene que ver Morena con esto?

CLIENTE: Dijo "todo el mundo". Morena está en el mundo.

PELUQUERO: Usted siempre agarra para el lado del puré (PAUSITA)... Baje un poco, mire, porque...écheseme para este lado...eeeeeeso.

CLIENTE: ¿Así?

PELUQUERO: Poquito más para este lado...écheseme todo...eso...

PANTALLAZO

AVISO

PANTALLAZO

PELUQUERO: (SONRIENDO) Pues sí con el viejo Isidoro...

CLIENTE: ¿Y por qué se le caían los pantalones? ¿Falta de vitaminas?

PELUQUERO: No, le fallaron los tiradores.

CLIENTE: ¿Poca puntería?

PELUQUERO: Los tiradores de ponerse, que sujetan. ¿Usted no usa tiradores?

CLIENTE: Ts,Ts,Ts.

PELUQUERO: ¿Y qué le sujeta los pantalones?

CLIENTE: (CON NATURALIDAD) Las agallas.

PELUQUERO: Entonces usted es un pescado.

CLIENTE: Estoy escamado de todo.

PELUQUERO: Usted siempre tiene alguna salida.

CLIENTE: Y dos entradas.

PELUQUERO: (SUSPIRA) (SONRIENDO DE PRONTO) Yo no sé cómo a este viejo Isidoro no lo mataron todavía (PAUSITA) o cómo no se mató él.

CLIENTE: Los que se matan ellos mismos toman el coche fúnebre caminando, dicen.

PELUQUERO: (CON DESPRECIO) No sabía. ¿Quién dijo eso?

CLIENTE: (SONRIENDO CON MODESTIA) No, es un donaire mío.

PELUQUERO: Una vez no sé si supo lo que le pasó con una banana.

CLIENTE: No como banana.

PELUQUERO: Estoy hablando de viejo Isidoro.

CLIENTE: Ts,Ts,Ts.

PELUQUERO: Él comía nada más que peras de agua y bananas.

CLIENTE: ¿Y por qué le llaman “peras de agua a las peras, si las que tienen forma de bote son las bananas?

PELUQUERO: Bueno esas ya son cuestiones que a mí no me interesan. Yo le estaba contando que al viejo Isidoro le gustaban las peras de agua y las bananas...

CLIENTE: (INTERRUMPIENDO) Bueno, sí, pero... ¿por qué les llaman peras de agua a las peras si las que tienen formas de bote son las bananas...?

PELUQUERO: Ya le dije que yo con eso no tengo nada que ver (PAUSITA)... Una vez encontró un gusano adentro de una pera de agua el viejo...

CLIENTE: (SONRIENDO) El gusano adentro de la pera de agua andaría de pilot y zapatos de goma...

PELUQUERO: (SUSPIRANDO) Lo que pasó es que no quiso nunca más comer peras...

CLIENTE: No esperó a nadie...

PELUQUERO: (SONRIENDO IRONICO) Usted está desconocido esta tarde (PAUSITA). Es otra persona...

CLIENTE: Ts,Ts,Ts. Acá tengo la balota...

PELUQUERO: (BAJO, EN TONO DE REZONGO, REPITE)... Balota... (PAUSITA) (SONRIENDO). Resulta que una vez el viejo Isidoro se durmió pelando una banana. Tenía una sueñera después de comer, entonces pelaba una banana de postre, como los monos, que la pelan desgajándole la cáscara y quedó dormido. Fue el sobrino, Nicolasito, uno que una vez levantó la vía, cuando había tranvía en Avenida Italia y presidente Batlle, justo frente al Arsenal a ver qué pasaba. Bueno, va el sobrino y le saca la banana, se la come él y le para un dedo al viejo, despacito para no despertarlo (PAUSITA). Todo lo que pueda... eeeeso... écheseme... quedesemé como yo lo pongo(PAUSITA). El viejo, cuanto se despierta... por un instinto, sabe... va y mastica lo que veía derecho en la mano... y se mastica el dedo (PAUSITA)... Esa es parte de la historia del viejo Isidoro (PAUSITA)... Bueno... esto ya finiquita... así muy bien... eeeeso... es...

FIN.